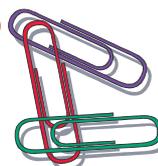


TALLER DE EXPRESIÓN Y CREATIVIDAD

Lengua y literatura castellana 4º ESO



¡Bienvenido/-a al **Taller de Expresión y creatividad** de 4º de ESO!

Este taller se incluye dentro de la asignatura de Lengua y Literatura Castellana y pretende ser un instrumento de trabajo para mejorar la expresión. Los objetivos del taller son los siguientes:

1. Conocer y perfeccionar las técnicas de expresión de la escritura creativa.
2. Mejorar la ortografía.
3. Ampliar el vocabulario habitual.
4. Potenciar la imaginación y la creatividad en las redacciones.

A lo largo del curso iremos realizando este taller que deberías trabajar en un apartado separado dentro de tu carpeta. En la primera página tendrás que tener esta descripción del taller para que a lo largo del curso no te olvides de los objetivos ni de la metodología de trabajo. Además, tendrás que ir añadiendo la práctica que corresponda cada día, de modo que cuando la sesión del área se dedique al Taller de Creación todos podamos trabajar con más agilidad y eficacia.

El Taller incluirá:

1. Dictados preparados.
2. Vocabulario temático.
3. Ejercicios de expresión escrita (redacciones).
4. Corrección de faltas de ortografía.

En este documento irás encontrando los dictados preparados y los ejercicios de vocabulario y de expresión. El documento se irá completando a lo largo de todo el curso.

Tu libreta tiene que estar siempre actualizada y disponible para que la profesora pueda hacer un seguimiento de tu trabajo tanto en clase como en casa.

¡Despierta la imaginación porque vas a necesitarla para realizar este taller!
¡Buen trabajo!

DICTADOS PREPARADOS

1. Muevo negativamente la cabeza y el fulgor rojo de la lamparita de mesa imprime al cuarto de Amelia un retroceso momentáneo a los años en que ella y Soledad empezaron a ser amigas y a hacerse confidencias de las que a esa edad no se le hacen a una madre. Entré una tarde y me la encontré aquí, en el mismo sitio donde está sentada ahora. Nunca la había visto. Una niña de nueve años con un vestido de color celeste que me miraba cara a cara. Había oído sus risas desde el pasillo, cuando llegué de la calle. Se callaron, pero todavía les bailaba la diversión en los ojos. Noté que Amelia escondía unos papeles, pero fingí no haberme dado cuenta.

Nubosidad variable – Carmen Martín Gaité

2. La luna se ha asomado, entre las nubes, y baña de plata helada las ramas de los robles. Un espeso silencio sostiene hoy la bóveda del cielo, la arcada de agua negra que se comba mansamente sobre el valle.

Al final de los robledales, cerca de la collada, nace un camino. La senda del rebaño se arrastra monte abajo entre cercados de piedra y claros de tomillo. Busca el bramido del río que baja, por la izquierda, con un vaivén lejano de espadañas.

Más allá, al otro lado del puente, los tejados de La Llánava cortan del cielo enormes trozos de pulpa negra.

Luna de lobos – Julio Llamazares

3. Sin embargo, como la mayor parte de las cosas de este mundo, mi propósito inicial era una ilusión. Porque, por mucho que se esfuerce uno, la pluma no sabe tirar adelante como lo hace el arado: no ahueca la tierra de la memoria en línea recta y con detalle, sino desordenada y torpemente, echando al fondo lo que debe ser dicho, y sacando a la luz lo que se debía haber mantenido en secreto. ¿Aparecerá en estas memorias la materia de mi vida? No me lo parece. Miro lo escrito hasta aquí y me sorprende. No he contado lo que tenía intención de contar, y hay muchas opiniones que me resultan ajenas.

Memorias de una vaca – Bernardo Atxaga

4. La amistad es uno de los sentimientos más hermosos para vivirlos porque ofrece riqueza, emociones, complicidades, y porque es absolutamente gratuita. De repente, dos personas se ven, se eligen, constituyen alguna clase de intimidad; pueden caminar lado a lado y crecer juntas incluso recorriendo caminos diferentes, incluso estando, como nosotras dos, a cientos de miles de kilómetros de distancia.

En tu última carta me preguntas cómo van las cosas en estas latitudes, en el Norte. No en el norte de Italia, sino en el Norte del mundo. Ese Norte tan distante de vosotros y tan rico y tan gravemente enfermo. ¿Que cómo van las cosas? Van de una manera insegura, inquieta, cuyos síntomas son a veces tan graves como para despertar el temor de un final casi inmediato; otras veces se atisban señales que permiten intuir una especie de leve mejoría.

Querida Mathilda – Susana Tamaro

5. Súbitamente descubrió la aspiradora tras las cortinas del vestíbulo y se apeó, tomó el tubo de goma y subió de nuevo al triciclo. En su habitación desató el fuerte y se dijo: "Ahora hay que echar gasolina"; se encaramó una vez más y con el tubo en la mano entró en el cuarto de baño rosa. Se apeó, forcejeó un rato tratando de meter el grifo por el tubo y, como no lo consiguiera, abrió el grifo y apretó el tubo contra la boca. Parte del agua salía despedida en abanico y le mojaba el jersey rojo y la cara y la cabeza, pero Quico no lo advertía porque sus ojos se concentraban en el otro extremo del tubo por donde escurría un hilillo de agua que caía sobre la parte trasera del triciclo.

El príncipe destronado, Miguel Delibes

6. Imitando a su padre, Alex había aprendido a cumplir con sus obligaciones lo mejor posible, sin presumir de nada, pero secretamente se jactaba de tres virtudes que consideraba suyas: valor para encalar montañas, talento para tocar la flauta y claridad para pensar. Era más difícil reconocer sus defectos, aunque se daba cuenta de que había por lo menos dos que debía tratar de mejorar, tal como le había hecho notar su madre en más de una ocasión: su escepticismo, que lo hacía dudar de todo, y su mal carácter, que lo hacía explotar en el momento menos pensado. Esto era algo nuevo, porque tan sólo unos meses antes era confiado y andaba siempre de buen humor.

La Ciudad de las Bestias, Isabel Allende

7. En la convalecencia de la segunda fiebre en Vetusta, volvió esta actividad indomable del pensamiento a molestarla; pero poco después de comenzar a comer bien, mediante aquellos esfuerzos supremos, notó que unas ruedas que le daban vueltas dentro del cráneo se movían más despacio y con armónico movimiento. Ya no imaginaba tantos héroes y heroínas, y los que le quedaban en la cabeza eran menos fantásticos, sus sentimientos menos alambicados, y se complacía en describir su belleza exterior; los colocaba en parajes deliciosos y pintorescos y acababan todas las aventuras en batallas o en escenas de amor.

La Regenta, Leopoldo Alas "Clarín"

8. Llegaron a lo alto de Almodóvar. Era llano como una tabla, allí arriba, y se cortaba bruscamente, precipitando hacia el talud; la meseta tendría unos trescientos metros de largo y no más de ciento de anchura. Atravesaron a lo ancho, con la luna a sus espaldas, y se asomaron a la otra vertiente. Se veía Madrid. Un gran valle de luces, al fondo, como una galaxia extendida por la tierra; un lago de aceite negro, con el temblor de innumerables lamparillas encendidas, que flotaban humeando hacia la noche y formaban un halo altísimo y difuso. Colgaba inmóvil sobre el cielo de Madrid, como una losa morada o como un techo de humo luminoso.

El Jarama, Rafael Sánchez Ferlosio

9. Así era, entre los de su familia, aquel tío abuelo carpintero. En aquella aldea, la vejez estaba al acecho. Repentinamente, te enseñaba los dientes en una esquina sombría, enlutaba a las mujeres en una era de niebla, mudaba las voces con un trago de aguardiente y arrugaba la piel en el escalón de un invierno. Pero la vejez no había traspasado a Nan. Cayó sobre él, lo cubrió de canas y de una pelambre blanca que se le rizaba en el pecho y le vestía los brazos como viste el musgo las ramas del manzano, pero la piel amarilleaba, lustrosa, como un cerne del pino del país, los dientes relucían brillantes por el buen humor, y además andaba siempre con aquel penacho rojo en la oreja.

El lápiz del carpintero – Manuel Rivas

10. Sin embargo, con el tiempo Roland había ido cobrando conciencia de que la historia del anciano hacía aguas. Pero nunca hasta hoy había comprendido tan claramente que su abuelo le había mentado o, al menos, no le había contado toda la verdad. No dudaba ni por un instante de la honestidad del viejo. De hecho, con el paso de los años su abuelo le había ido desvelando pedazo a pedazo las piezas de aquel extraño rompecabezas cuyo centro parecía ahora tan claro: el jardín de las estatuas.

El Príncipe de la Niebla – Carlos Ruiz Zafón

11. En mi duermevela matinal, me malhumora una endiablada chillería de chiquillos. Por fin, si poder dormir más, me echo, desesperado, de la cama. Entonces, al mirar al campo por la ventana abierta, me doy cuenta de que los que alborotan son los pájaros.
Salgo al huerto y canto gracias a Dios del día azul. ¡Libre concierto de picos, fresco y sin fin! La golondrina riza, caprichosa, su gorjeo en el pozo; silba el mirlo sobre la naranja caída; de fuego, la oropéndola charla, de chapararro en chapararro; el chamariz ríe larga y menudamente en la cima del eucalipto, y, en el pino grande, los gorriones discuten desafortadamente.

Platero y yo – Juan Ramón Jiménez

12. Fuimos los únicos fantasmas en la estación, aparte del empleado de overol que vendía los billetes y hacía además lo que en nuestro tiempo requería veinte o treinta hombres apresurados. El calor era de hierro. Al otro lado de las vías del tren sólo quedaban los restos de la ciudad prohibida de la compañía bananera, sus antiguas mansiones sin sus tejados rojos, las palmeras marchitas entre la maleza y los escombros del hospital, y en el extremo del camellón, la casa del *Montessori* abandonada entre almendros decrepitos y la placita de caliche frente a la estación sin el mínimo rastro de grandeza histórica.
Cada cosa, con sólo mirarla, me suscitaba una ansiedad irresistible de escribir para no morir.

Vivir para contarla – Gabriel García Márquez

13. El susto fue general y la alarma llegó a su colmo cuando un surtidor de caldo, impulsado por el animal furioso, saltó a inundar mi limpiezísima camisa: se levanta rápidamente a este punto el trinchador con ánimo de cazar el ave prófuga,. Y al precipitarse sobre ella, una botella que tiene a la derecha, con la que tropieza su brazo, abandonando su posición perpendicular, derrama un abundante caño de Valdepeñas sobre el capón y el mantel; corre el vino, se aumenta la algazara, llueve la sal sobre el vino para salvar el mantel; para salvar la mesa se ingiere por debajo de él una servilleta, y una eminencia se levanta sobre el teatro de tantas ruinas.

“El castellano viejo”, *Artículos* – Mariano José de Larra

14. El rey tenía un palacio soberbio donde había acumulado riquezas y objetos de arte maravillosos. Llegaba a él por entre grupos de lilas y extensos estanques, siendo saludado por los cisnes de cuellos blancos, antes que por los lacayos estirados. Buen gusto. Subía por una escalera llena de columnas de alabastro y de esmaragdina, que tenía a los lados leones de mármol como los de los tronos salomónicos. Refinamiento. A más de los cisnes, tenía una vasta pajarera, como amante de la armonía, del arrullo, del trino; y cerca de ella iba a ensanchar su espíritu, leyendo novelas de M. Ohnet, o bellos libros sobre cuestiones gramaticales, o críticas hermosillescas. Eso sí: defensor acérrimo de la corrección académica en letras, y del modo lamido en artes; ialma sublime amante de la lija y de la ortografía!

“El rey burgués”, *Azul* - Rubén Darío

15. Yo cuido de Anita. ¿Y tú, te has olvidado de nosotros? Te extrañamos tanto... Hasta quienes no te querían, te echan de menos y preguntan por ti. Es aburrido y triste esperar por algo que nunca llega. Quiero preguntarte algo más: ¿por qué, si de verdad nadaste, como cuentan, hasta aquel barco, al ver que te llevarían ya para siempre, no preferiste regresar? No te disculpes, te entiendo. Debe de ser muy difícil dejar a nuestra familia. Yo no sabría cómo vivir sin mi padre, sin mamá, sin la loca de mi hermana y hasta sin mis tíos los solterones.

Las cartas de Alain - Enrique Pérez Díaz

16. Elaboraba la sustancia de sus propios sueños y con esos materiales fabricó un mundo para mí. Las palabras son gratis, decía y se las apropiaba, todas eran suyas. Ella sembró en mi cabeza la idea de que la realidad no es sólo como se percibe en la superficie, también tiene una dimensión mágica y, si a uno se le antoja, es legítimo exagerarla y ponerle color para que el tránsito por esta vida no resulte tan aburrido. De mí dependía la existencia de todo lo que nacía, moría o acontecía en las arenas inmóviles donde germinaban mis cuentos. Podía colocar en ellas lo que quisiera, bastaba pronunciar la palabra justa para darle vida.

Eva Luna – Isabel Allende

- El siguiente texto es una descripción. Lee el fragmento y busca en él características de las descripciones. Fíjate también en los recursos artísticos que utiliza el autor para embellecer el texto. Coméntalos.

El punto donde la luna pasaba más baja era a mar abierto, en los escollos de Zenc. Íbamos con aquellas barcas de remos que se utilizaban entonces, redondas y planas, de corcho. Éramos unos cuantos... El agua aquellas noches estaba calmadísima, plateada que parecía mercurio, y los peces, dentro, violetas, los cuales, no pudiendo resistir la atracción de la luna, salían todos a flote, y hacían lo mismo pulpos y medusas de color azafrán. Había siempre un vuelo de bestias diminutas – pequeños cangrejos, calamares y también algas ligeras y diáfanas y plantas de coral – que se desprendían del mar y acababan en la luna, colgando boca abajo de aquel techo brumoso, o se quedaban allí en medio del aire, formando un enjambre fosforescente, que asustábamos agitando hojas de bananero.

Italo Calvino - *Las cosmicómicas*

1. Explica el significado de las palabras o expresiones siguientes y escribe una oración con cada una de ellas.
 - a. Escollo:
 - b. Color azafrán:
 - c. Diáfanas:
 - d. Agitar:

2. Imagina que eres un pez que vive en una zona de la costa catalana. Explica cómo ve la zona (una playa, un puerto, el mar...); hazlo en primera persona y procurando que en el texto aparezca una descripción completa de la costa desde su punto de vista.

La narración es una explicación ordenada de hechos que han sucedido a alguien, el personaje protagonista. También hay personajes secundarios y a veces un antagonista.

LA AGONÍA DEL CIGARRO

Como cada mañana, me he despertado aterrado ante la idea de que hoy me toque a mí. Sí, hace ya días que van desapareciendo, uno tras otro, y sé que no tengo salida, que mi final se acerca. Me pregunto cómo será, si sufriré, si moriré plácidamente, sorbido entre los labios de Manuel, o si me espera un final agónico, ahogado quizás por accidente dentro del agua, o pisado después de muchas horas de ser arrojado al asfalto.

Deben de ser las siete de la mañana, siempre se levanta a la misma hora este Manuel. He visto gracias a la tapa abierta de la pitillera que me guarda, como se vestía corriendo: como siempre, los pantalones de hilo de color azul y la camiseta interior para no pasar calor; antes de cerrar la puerta ha mirado de reojo la mesita y, por desgracia, nos ha cogido a todos de un manotazo, dentro de la caja. Ha cogido el rubio de mi lado y, prendiéndole fuego, ha empezado a sorberlo sin compasión mientras iba con su coche hasta su campo. No sé por qué he dicho “el rubio de mi lado”, porque aquí todos somos rubios, y de calidad.

- Fíjate en el modo de presentarse que tiene el personaje – narrador. ¿Se presenta directamente? ¿En qué momento sabemos su identidad?
- Vuelve a leer el primer párrafo e imagina otra identidad para el narrador. Inventa un segundo párrafo diferente, donde acabes desvelando por pistas su nueva identidad.
- Imagina qué le pasa al cigarro de la historia, teniendo en cuenta el título. Escribe un texto que sea la continuación del que tienes como modelo.

En esta práctica vamos a trabajar el relato mitológico. Lee quién es Héctor.

Héctor: Hijo mayor del rey Príamo y la reina Hécuba de Troya, y esposo de Andrómaca. En la Iliada, de Homero, que narra la guerra de Troya, Héctor es el mejor guerrero troyano. Como comandante de las fuerzas de la ciudad, su contribución a la resistencia frente al ejército griego durante nueve años es decisiva, y casi al final obliga a los griegos a huir en sus barcos. Sin embargo, durante la batalla mata a Patroclo, el amigo amado de Aquiles, el héroe de los griegos. Aquiles, que se había retirado de la lucha por una disputa con el rey Agamenón, líder de las fuerzas griegas, vuelve al campo de batalla para vengar la muerte de su amigo. Desconsolado y frenético, persigue a Héctor tres veces alrededor de las murallas de Troya, lo mata y después ata el cadáver a su carro y lo arrastra por el exterior de las murallas hasta la pira funeraria de Patroclo. Al enterarse de que los griegos se niegan a celebrar los ritos funerarios de su hijo, el triste Príamo acude a Aquiles con la ayuda del dios Hermes y le pide que le entregue el cuerpo de su hijo. Aquiles accede conmovido por el dolor del viejo rey y declara una tregua para que los troyanos celebren un funeral adecuado. La Iliada concluye con una descripción del funeral celebrado en honor de Héctor. En contraste con el feroz Aquiles, Héctor simboliza el guerrero caballero.

<http://levendasymitos.iespana.es/levendasymitos/mito7.htm>

- Explica cuáles son las características de los relatos mitológicos. Enumera también las características de los héroes.
- ¿Con qué personaje del relato te sientes más identificado? ¿Por qué?
- En la actualidad la mitología griega nos queda en cierto modo muy lejana; sin embargo, continuamos creando héroes. Piensa en algunas personas que se han convertido en ídolos para algunos (cantantes, futbolistas...).
- Imagina que ha tenido un accidente uno de tus héroes actuales: cantante, actor, deportista... Ordena las ideas y haz una redacción de una página.

Hoy es el día de mi aniversario,
he cumplido ya los doce años
y tan solo un deseo me persigue .
En un día así tu me esperaste,
en un día así tu me abrazaste,
y ahora solo un deseo me persigue .

Que desde el cielo tú me mires.
No te he dejado de esperar.
Que desde el cielo tú me mimes.
Yo no te dejaré de amar

Cada noche yo me escapo a verte,
las estrellas son mis confidentes,
Sé que en alguna de ellas tú me esperas.
Necesito tanto tus palabras,
me hace falta lo que tú me dabas
y ahora sólo un deseo me persigue .

Que desde el cielo tú me mires,
no te he dejado de esperar.
Que desde el cielo tú me mimes.
Yo no te dejaré de amar

Que desde el cielo tú me mires,
no te he dejado de esperar.
Que desde el cielo tú me mimes,
yo no te olvidaré, mamá.

Sergio - Desde el cielo

Perdona que entre sin llamar,
no es esta la hora ni es el lugar,
tenía que contarte
que en el cielo no se está tan mal,
mañana ni te acordarás
"tan sólo fue un sueño" te repetirás
y en forma de respuesta pasará
una estrella fugaz.

Y cuando me marche estará

mi vida en la tierra en paz.
Yo sólo quería despedirme,
darte un beso y verte una vez más.

Promete que serás feliz.
Te ponías tan guapa al reír
y así, sólo así quiero recordarte,
así como antes, así adelante,
así, vida mía mejor será así.

Ahora debes descansar,
deja que te arroje como años atrás.
¿Recuerdas cuando entonces
te cantaba antes de ir a acostar?
Tan sólo me dejan venir
dentro de tus sueños para verte a ti
y es que aquella triste noche
no te di ni una rosa al partir.

Y cuando me marche estará
mi vida en la tierra en paz.
Yo sólo quería despedirme,
darte un beso y verte una vez más.

Promete que serás feliz.
Te ponías tan guapa al reír
y así, sólo así quiero recordarte,
así como antes, así adelante,
así, vida mía, ahora te toca a ti,
solo a ti, seguir nuestro viaje.
Se está haciendo tarde,
tendré que marcharme,
en unos segundos vas a despertar.

Y así, sólo así quiero recordarte,
así como antes, así adelante,
así, vida mía mejor será así.

La oreja de Van Gogh - Historia de un sueño

- ¿Qué tema tratan las letras de estas canciones? ¿Desde qué punto de vista?
¿Por qué crees que este tema está tan tratado en arte?
- Escribe una redacción que esté inspirada en uno o en ambos textos. Puede ser en forma de carta o una narración.

Fíjate en el siguiente cómic:



- Inventa el texto que podría aparecer en los bocadillos.
- Escribe un texto que explique la historia que reproduce el cómic e introduce los diálogos que habías imaginado en la actividad anterior.

- Lee el siguiente texto y subraya los aspectos que te sugieran sentimientos.

Me despedí del Príncipe con una mezcla de emociones. Estaba alegre de emprender el viaje de regreso a mi poblado, porque quería mucho a mi abuelo; por otra parte me sentía triste porque el Príncipe me había acogido muy bien y volver a mi pueblo significaba enfrentarme a la muerte de mis padres.

Siempre había oído de mí que era realmente bella. También aquí en Tuwen oía los comentarios de la gente que lo decía cuando pasaba por las calles. Después de despedirme del Príncipe, escuché como le decía a su criado: - Es bonita, ¿verdad?. Me ruboricé y no me giré aunque tuve unas ganas terribles de ver como me miraban mientras me alejaba hacia mi tienda. Sí, tenía la belleza de mi madre, todos lo sabían. Mi piel era negra y brillante; mi cuerpo era esbelto, delgado y ágil, acostumbrado a andar y moverse por la selva desde que era muy pequeña. Tenía los ojos del color del bananero y en las orejas lucía siempre unos pendientes enormes que hacían que mi cara brillara, dándole un toque entre sensual y alegre.

Aquella noche me costó dormirme y al día siguiente el Príncipe no vino a despedirme. De hecho, ya sabía que no vendría. Me había dado un regalo para mi abuelo, envuelto con un papel fino de color dorado. Cuando llegué a mi poblado, mi abuelo me esperaba en el camino, antes de llegar a las primeras cabañas. Sólo hacía cuatro meses que no nos veíamos, pero no estaba seguro de que fuera yo quien me acercaba andando. Me preguntó si yo era Mulan, y yo me abracé a él mientras lloraba, sacando así la angustia por la muerte de mis padres, justo antes de despedirnos por última vez. Lloré a gusto, y mi abuelo acariciaba mi pelo corto rizado. De golpe, recordé el regalo que el Príncipe de había dado para él, "El mejor regalo es que hayas vuelto, hija", me dijo, y otra vez lloré de emoción.

Mi abuelo había envejecido durante el tiempo en que yo no había estado allí. Seguramente añoraba a su hija. Tenía que ser duro presenciar como la guerrilla mataba a tu hija y a su marido, y muchos otros del poblado, encerrándoles en una cabaña y prendiéndoles fuego. El abuelo lo había visto todo y me había cubierto los ojos con la mano temblorosa, de modo que yo sólo recordaba el ruido del crepitar del fuego y los gritos humanos que iban debilitándose a medida que pasaba el tiempo. Pobre abuelo, la vida había sido injusta con él.

Cuando llegamos a la cabaña donde se había instalado, puso la mesa y sirvió un pescado fresco cocinado en el fuego del hogar.

- Tengo que pedirte un favor, Mulan – empezó.
- Di, abuelo.
- Ya soy viejo; por eso no me mataron, porque sabían que mi fuerza me duraría poco y no les hacía falta eliminarme para asegurarse que nuestra raza se extinguiera. Pero tú eres joven, Mulan, y eres bella. Huye a la ciudad y explica allí la historia de nuestra etnia.

No entendía dónde quería llegar con sus palabras. ¿Me había llamado desde Tuwen para decirme que huyera de nuevo? Yo sentía en mí todavía el peso de la muerte de mis padres y me sentía pequeña, muy desprotegida. Quería quedarme allí con el abuelo, para que me tapara los ojos si alguna vez volvían los hombres de la guerrilla.

- Mulan, ellos volverán y te matarán. A ti y a los que escapasteis de la matanza. Tú eres inteligente, huye con los jóvenes que quedan y salvaos.

Entonces lo entendí. Se habían salvado Roin, Pié, Migé... ¿Por qué yo tenía que dirigirles? El abuelo estaba convencido de que ellos tenían miedo, como yo, pero ellos no habían estado nunca en la ciudad. Yo había estado con el Príncipe y podía convencerlo para que nos protegiera. Él lo haría. Pero ¿y el abuelo? Él dijo que a él no iban a venir a buscarlo los hombres malos. Cuando el conflicto hubiera pasado, yo volvería; seguramente me habría casado, y entonces todo sería diferente en el poblado. Entonces se reencontrarían.

- Abuelo, ¿y si mientras...?
- Estoy preparado, Mulan. La muerte no será tan injusta conmigo como lo fue para tus padres.

Una lágrima surcó su rostro, desde los ojos hasta la barba, hasta perderse. Me miró con dulzura y, sólo entonces, desenvolvió el regalo del Príncipe.

- Inventa un texto que sea una narración que trate el tema siguiente:
 - Episodio de la muerte de los padres de Mulan.
 - Regreso de Mulan a su pueblo después del conflicto.

TOMAR LA PALABRA

Cuando el catedrático Lastra tomó la palabra, ésta le zampó un mordisco de los que te dejan la mano echa moco. Al igual que más de cuatro, el doctor Lastra no sabía que para tomar la palabra hay que estar bien seguro de sujetarla por la piel del pescuezo si, por ejemplo, se trata de la palabra ola, pero que a queja hay que tomarla por las patas, mientras que asa exige pasar delicadamente los dedos por debajo como cuando se blande una tostada antes de untarle la manteca con vivaz ajetreo.

Julio Cortázar, *Último round*

- Explica dónde está la creatividad en este texto.
- Explica el significado de las siguientes frases hechas. Después escoge una y escribe un texto breve siguiendo el modelo, es decir, utilizando la frase en sentido literal.
 - Meter algo por los ojos
 - Costar un ojo de la cara
 - Buscar los pies al gato
 - Tener la cabeza llena de pájaros
 - Calentarle a alguien la cabeza
 - Llevar el corazón en la mano
 - Ser todo corazón
 - Caérsele a uno la cara de vergüenza

UNA PÁGINA DEL DICCIONARIO

Una página del diccionario sobre la cual medito a menudo es aquella donde cohabitan silenciosamente, sin saludarse nunca ni felicitarse el año nuevo, la ortiga, la oruga, la ortografía y el orzuelo.

La cosa me intriga bastante. Mientras me imagino a la oruga dedicada a comerse la ortiga para que el orzuelo crezca libremente, nada turba mi paz. Pero después el orzuelo se pone a enseñarle ortografía a la oruga, a la cual, siendo un bichito, le importa un bledo. En este momento pasa, por la misma página, un cura ortodoxo. ¿Por quién estará rezando? ¿Por la oruga difunta, por el orzuelo loco o por todos aquellos que sufren por culpa de la ortografía? Esta interrogación abre ante mis ojos un auténtico abismo, en el fondo del cual –o sea en el fondo de la página– ambula solitaria la palabra ortógrafo. Parece que significa “persona que se ocupa o trata de ortografía”. Pero su sonido es espantoso. Quizás sea una palabra caníbal.

Gianni Rodari, *Cuentos escritos a máquina*

- Busca en el diccionario las palabras de la página del diccionario que motivan la historia de Rodari. Copia la definición.
- Medita, como Rodari, sobre una página del diccionario. Elige cuatro o cinco palabras vecinas que no tengan ninguna relación e inventa una historia motivada por ellas. Intenta imitar el estilo del fragmento.

-
- *¿A que no sabes tú lo que son las flores?*
 - *Pues las flores – dijo el ciego, algo confundido, acercándolas a su rostro – son... unas como sonrisillas que echa la tierra... La verdad, no sé mucho del reino vegetal.*
 - *¡Madre divinísima, qué poca ciencia! – exclamó María, acariciando las manos de su amiga -. Las flores son las estrellas de la Tierra.*
 - *Vaya un disparate. Y las estrellas, ¿qué son?*
 - *Las estrellas son las miradas de los que se han ido al Cielo.*
 - *Entonces las flores...*
 - *Son las miradas de los que se han muerto y no han ido todavía al Cielo – afirmó Nela con entera convicción -. Los muertos son enterrados en la Tierra. Como allá abajo no pueden estar sin echar una miradilla a la Tierra, echan de sí una cosa que sube en forma y manera de flor. Cuando en un prado hay muchas flores es porque allá... en tiempos atrás, enterraron en muchos difuntos.*

Benito Pérez Galdós, *Marianela*

- Explica qué recurso estilístico utilizan los interlocutores sin ser conscientes de ello. Busca ejemplos en el texto.
- Continúa el diálogo. Hazlo de modo que continúen apareciendo explicaciones de lo que es la realidad.

EL ERROR CREATIVO

En cada error se halla la posibilidad de una historia. Una vez sugerí a un niño que había escrito –error insólito– “caja” por “casa” que inventara una historia de un hombre que vivía en una caja. Otros niños se dedicaron también a ello. Salieron muchas historias: había una vez un hombre que vivía en una caja de muertos, otro era tan pequeño que para dormir le bastaba una caja de frutas, terminaba en el mercado entre coles y zanahorias, y alguien pretendía comprarlo a tanto el kilo.

Gianni Rodari, *Gramática de la fantasía*

- Busca tres palabras y escribe todas las palabras que a partir de ellas se pueden crear cambiando una letra.
- Escribe una historia de un hombre que vivía en una caja. Puedes aprovechar la idea que te sugiere el texto u otra que se te ocurra a ti.

María empieza diciéndome que la T le ha parecido siempre un hombre con los brazos abiertos en cruz.

- *Pues me parece una metáfora de lo más desafortunada – observo - porque si realmente fuese lo que tú dices, resultaría que ese hombre no tendría cabeza. ¿Has visto alguna vez un hombre sin cabeza?*

María se encoge de hombros. Seguir que está pensando una vez más que carezco de imaginación y que soy un individuo que se preocupa excesivamente de los pequeños detalles...

- *Para mí – le digo – la letra T es un poste telográfico de los de antes. Un poste telegráfico visto desde bastante lejos.*

Javier Tomeo, ABC 31-V-1994

- ¿Qué más te sugiere la forma de la letra T?
- Escribe un diálogo parecido al anterior entre los mismos personajes sobre dos letras más que te sugieran algún parecido con realidades existentes.

- Observa el cómic de Mafalda y explica dónde reside la ironía del comentario.
- Inventa el diálogo que podrían haber mantenido los adultos, recogiendo sus deseos.
- Piensa un aspecto de la realidad que no te guste o que no funcione bien en el mundo. Luego inventa una tira de cómic donde los personajes consigan criticarlo brevemente pero de forma contundente como en el modelo. Juega con las palabras.



<http://mafalda.dreamers.com>

- Lee la letra de la siguiente canción:

Me levanto temprano moribundo ,
perezoso resucito, bienvenido al mundo.
Con noticias asesinas me tomo el desayuno,
camino del trabajo en el metro
*aburrido vigilo las caras de los viajeros,
compañeros en la rutina y en los bostezos.*
Y en el asiento de enfrente un rostro de
repente
claro ilumina el vagón,
esos gestos traen recuerdos de otros paisajes,
otros tiempos en los que una suerte mejor me
conoció.
No me atrevo a decir nada, no estoy seguro
aunque esos ojos sin duda son los tuyos,
más cargados de nostalgia, quizás más
oscuros;
pero creo que eres tú y estás casi igual,
tan hermosa como entonces, quizás más;
sigues pareciendo la chica más triste de la
ciudad.
¿Cuánto tiempo ha pasado desde los
primeros errores del interrogante en tu
mirada?
La ciudad gritaba, maldecía nuestros
nombres,
jóvenes promesas, no teníamos nada,
dejando en los portales los ecos de tus
susurros,
buscando cualquier rincón sin luz.

Agárrate de mi mano, tengo miedo del
futuro.
Y detrás de cada huida estabas tú, estabas
tú.
En las noches vacías en que regreso
solo y malherido todavía me arrepiento
de haberte arrojado tan lejos de mi cuerpo
y ahora que te encuentro veo que aún arde
la llama que encendiste.
Nunca, nunca es tarde
para nacer de nuevo, para amarte.
Debo decirte algo antes de que te bajes
de este sucio vagón y quede muerto,
mirarte a los ojos y tal vez recordarte
que antes de rendirnos fuimos eternos.
Me levanto decidido y me acerco a ti
y algo en mi pecho se tensa y se rompe.
¿Cómo estás? ¡Cuánto tiempo! ¿Te acuerdas
de mí?
Y una sonrisa tímida responde:
“Perdone pero creo que se ha equivocado”.
“Disculpe, señorita, me recuerda tanto
a una mujer que conocí hace ya algunos
años”.
Más viejo, más cansado vuelvo a mi asiento.
*Aburrido vigilo las caras de los viajeros,
compañeros en la rutina y en los bostezos.*

Ismael Serrano - *Recuerdo*

- Escribe el nombre de los sentimientos que te sugiere.
- Inventa un título sugerente.
- Resume el contenido de la letra de la canción.
- ¿Por qué crees que los dos últimos versos repiten los que aparecen muy al principio?
- Escribe una narración que empiece con el fragmento: “Aburrido vigilo las caras de los viajeros, compañeros en la rutina y en los bostezos”, sobre el tema que te sugiera. Aprovecha del modelo el recurso que consiste en intercalar recuerdo del pasado y realidad presente.

Lee el siguiente fragmento:

"Ana Ozores no era de las que se resignaban. Todos los años, al oír las campanas doblar tristemente el día de los Santos, por la tarde, sentía una angustia nerviosa que encontraba pábulo [...] en los objetos exteriores, y sobre todo en la perspectiva ideal de un invierno, de otro invierno húmedo, monótono, interminable, que empezaba con el clamor de aquellos broncees [...]."

Aquel año la tristeza había aparecido a la hora de siempre. Estaba Ana en el comedor. Sobre la mesa quedaban la cafetera de estaño, la taza y la copa en que había tomado café y anís don Víctor, que ya estaba en el Casino jugando al ajedrez. Sobre el platillo de la taza yacía medio puro apagado, cuya ceniza formaba repugnante amasijo impregnado del café frío derramado. Todo esto miraba la Regenta con pena, como si fuesen ruinas del mundo. La insignificancia de aquellos objetos que contemplaba le partía el alma; se le figuraba que eran símbolo del universo, que era así ceniza, frialdad, un cigarro abandonado a la mitad por el hastío del fumador. Además, pensaba en el marido incapaz de fumar un puro entero y de querer por entero a una mujer. Ella era también como aquel cigarro, una cosa que no había servido para uno y que ya no podía servir para otro. "

Leopoldo Alas, *Clarín - La Regenta*

- Busca el significado de las palabras:
 - Pábulo
 - Yacía
 - Amasijo
 - Hastío
- Explica en qué consiste la simbología que Ana Ozores descubre en su universo. Busca todas las referencias que utiliza. ¿Cómo definirías su estado de ánimo?
- El personaje del fragmento es un personaje que se siente solo, pero para que nos demos cuenta de ello recurre a la simbología y a la descripción del ambiente. Elabora un escrito semejante sobre un personaje solitario, de modo que engarces descripciones de su entorno que se vayan relacionando con su estado de ánimo o con aspectos de su vida.

Lee los siguientes fragmentos:

a) Instrucciones para subir una escalera:

Para subir una escalera se comienza por levantar esa parte del cuerpo situada a la derecha abajo, envuelta casi siempre en cuero o gamuza, y que salvo excepciones cabe exactamente en el escalón. Puesta en el primer peldaño dicha parte, que para abreviar llamaremos pie, se recoge la parte equivalente de la izquierda (también llamada pie, pero que no ha de confundirse con el pie antes citado), y llevándola a la altura del pie, se la hace seguir hasta colocarla en el segundo peldaño, con lo cual en éste descansará el pie, y en el primero descansará el pie. (Los primeros peldaños son siempre los más difíciles, hasta adquirir la coordinación necesaria. La coincidencia de nombre entre el pie y el pie hace difícil la explicación. Cúidese especialmente de no levantar al mismo tiempo el pie y el pie).

b) Instrucciones para llorar:

“Dejando de lado los motivos, atengámonos a la manera correcta de llorar, entendiendo por esto un llanto que no ingrese en el escándalo, ni que insulte a la sonrisa con su paralela y torpe semejanza. El llanto medio u ordinario consiste en una contracción general del rostro y un sonido espasmódico acompañado de lágrimas y mocos, estos últimos al final, pues el llanto se acaba en el momento en que uno se suena enérgicamente. Para llorar, dirija la imaginación hacia usted mismo, y si esto le resulta imposible por haber contraído el hábito de creer en el mundo exterior, piense en un pato cubierto de hormigas o en esos golfos del estrecho de Magallanes en los que no entra nadie, nunca. Llegado el llanto, se tapará con decoro el rostro usando ambas manos con la palma hacia adentro. Los niños llorarán con la manga del saco contra la cara, y de preferencia en un rincón del cuarto. Duración media del llanto, tres minutos.”

Julio Cortázar, *Historias de cronopios y de famas*.

- Explica qué te sugiere el estilo de los textos.
- Vuelve a escribir las instrucciones para subir las escaleras y para llorar mediante una enumeración de puntos ordenados.
- Escribe un texto siguiendo el modelo que explique una de las tres acciones siguientes:
 - Instrucciones para mirar la hora en el reloj de pulsera.
 - Instrucciones para ponerse los calcetines.
 - Instrucciones para abrazar a alguien.

Lee el siguiente fragmento con atención:

" Estaba mucho más allá, en ese más allá ilocalizable adonde precisamente ponen proa los ojos de todas las mujeres del mundo cuando miran por una ventana y la convierten en punto de embarque, en andén, en alfombra mágica desde donde se hacen invisibles para fugarse. Nadie puede enjaular los ojos de una mujer que se acerca a una ventana, ni prohibirles que surquen el mundo hasta confines ignotos. En todos los claustros, cocinas, estrados y gabinetes de la literatura universal donde viven mujeres existe una ventana fundamental para la narración, de la misma manera que la suele haber también en los cuartos inhóspitos de hotel que pintó Edward Hopper y en las estancias embaldosadas de blanco y negro de los cuadros flamencos. Basta con eso para que se produzca a veces el prodigio: la mujer que leía una carta o que estaba guisando o hablando con una amiga mira de soslayo hacia los cristales, levanta una persiana o un visillo, y de sus ojos entumecidos empiezan a salir enloquecidos, rumbo al horizonte, pájaros en bandada que ningún ornitólogo podrá clasificar, cazar ningún arquero ni acariciar ningún enamorado y que levantan vuelo hacia el reino inconcreto del que sólo se sabe que está lejos. "

Carmen Martín Gaité, *De su ventana a la mía.*

- ¿Qué significa la expresión subrayada? Explica qué concepción tiene de las mujeres la narradora del fragmento. ¿Estás de acuerdo con ella? ¿Por qué?
- Intenta qué función tiene en el texto la ventana. Escribe otros elementos que podrían haberle servido a la autora para sugerir lo mismo.
- ¿Por qué los pájaros que se mencionan al final del texto no pueden ser clasificados por ningún ornitólogo? ¿A qué reino viajan?
- El texto que tienes como modelo posee una calidad literaria excelente. ¿Sabrías decir por qué?
- Escribe un texto de entre 10 y 15 líneas que refleje el pensamiento de la mujer del fragmento mientras mira por *esa ventana*. Intenta entrelazar los pensamientos y buscar imágenes y comparaciones.